Históricas Digital

"Prólogo a la segunda edición"
p. 9-10

Puente de Calderón: las versiones de un célebre combate

María del Carmen Vázquez Mantecón

Segunda edición

México

Universidad Nacional Autónoma de méxico
Instituto de Investigaciones Históricas

2012

120 p.

Mapas, cuadros, grabados, fotografías

(Serie Historia Moderna y Contemporánea 51)

ISBN 0978-607-02-3759-1

Formato: PDF

Publicado en línea: 28 de junio de 2022

Disponible en:
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/521a/puente_calderon.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

D. R. © 2022, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere, se cite la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

PRÓLOGO A LA SEGUNDA EDICIÓN

La noche del lunes 17 de enero de 2011, y con objeto de recordar el cumpleaños número doscientos de la renombrada batalla de Calderón, la Secretaría de Cultura de Jalisco y el Ayuntamiento de Zapotlanejo organizaron, entre otros agasajos, una interesante representación de la contienda que se desempeñó en el puente de tres arcos, que se ha consagrado oficialmente como el espacio donde habría acontecido el significativo suceso. La puesta en escena contó con cinco actores profesionales; con un ciento de "extras"; con ningún caballo; con abundantes estallidos de cuetes y fuegos artificiales, y con un magnífico escenario, que incluyó el engranaje de luces que, en espejo, reproducía el lago artificial que mece sus aguas debajo de las arcadas de tan majestuosa construcción. Todos estos elementos lograron conmover y cautivar a un público divertido, que, apostado en las lomas aledañas, revivió tribulaciones y esperanzas de los personajes principales de aquel hecho de armas y de otros momentos igualmente decisivos en aquella guerra, del mismo modo que lo experimentaron en carne propia los ejércitos insurgente y realista, así como muchos curiosos y otros tantos devotos de la independencia que el 17 de enero de 1811 asistieron como espectadores de aquel combate, según una costumbre de la época.

El que se haya escogido ese puente para el festejo tuvo que ver, seguramente, con su posición privilegiada y con su entorno, que ahora pertenece a un parque de entretenimiento, en el que tampoco se olvida fomentar la cultura cívica de sus paseantes. En las semanas previas al festejo, sin embargo, y como parte también del interés de esas instancias gubernamentales y de algunos historiadores por ahondar en el conocimiento de los pormenores del famoso conflicto, concluyeron los trabajos arqueológicos en las inmediaciones de los puentes más notables del área, conocidos, por cierto, con el nombre de Calderón. Buscaban evidencias que permitieran saber el sitio preciso en el que ocurrió el encuentro. En esas excavaciones se hizo manifiesto que el personaje espacial protagónico fue, no el que

por su tamaño y elegancia se volvió en el siglo XX el depositario de la fama y de las lápidas que lo evocan, sino un viejo puente de un arco, situado a escasos doscientos metros del primero, que era el que servía como paso principal cuando sucedió la refriega.

Eso, precisamente, es lo que sostuve desde la primera edición de este libro —que en su inicial año de vida agotó su tiraje—, basada en documentos de fines del siglo XVIII y principios del siguiente y en una visita a la zona, donde pude interpretar el mapa que, sobre la batalla en cuestión, delineó el brigadier español que venció con su ejército a las aguerridas tropas americanas. Esta segunda edición es el resultado del repaso atento de la que le antecede, que, además, incorpora nuevos datos referidos a la batalla y a su espacio, que no sólo enriquecen el relato, sino, en general, su entramado, que no es otra cosa que el panorama historiográfico que dio cuenta, a lo largo del siglo XIX y de forma harto variada, de tan sorprendente episodio de la etapa más violenta de la revolución, que llevaría, a la postre, a la independencia, y, por supuesto, a sus muy merecidas y atronadoras conmemoraciones.